

Ficha técnica
-Película-
El piano

Título: El piano
Directora: Jane Campion
País: Nueva Zelanda, Australia, Francia
Año: 1993
Duración: 121 min
Guión: Jane Campion
Música: Michael Nyman
Fotografía: Stuart Dryburgh
Producción: Jane Campion
Vestuario: Janet Patterson
Montaje: Veronika Jenet
Reparto: Holly Hunter, Anna Paquin, Sam Neill, Harvey Keitel, Kerry Walker, Geneviève Lemon
Premios del Instituto de Cine Australiano **Premios Óscar**

Año	Categoría	Año	Categoría
1993	Mejor actor principal (Harvey Keitel)	1994	Mejor actriz Holly Hunter
	Mejor actriz principal (Holly Hunter)		Mejor actriz de reparto Anna Paquin
	Mejor director (Jan Campion)		Mejor guion original Jane Campion
	Mejor guión original		
	Mejor fotografía (Stuart Dryburgh)		
	Mejor diseño de vestuario (Janet Patterson)		
	Mejor sonido		
	Mejor montaje (Veronika Jenet)		
	Mejor banda sonora original (Michael Nyman)		
	Mejor diseño de producción		

Premios de la Sociedad de Críticos de Cine de Boston

Camerimage

Año	Categoría	Año	Categoría
1993	Mejor actriz (Holly Hunter)	1993	Rana de oro (Stuart Dryburgh)

Premios de la Asociación de Críticos de Cine de Chicago

Premios BAFTA

Año	Categoría	Año	Categoría
1994	Mejor actriz (Holly Hunter)	1994	Mejor actriz (Holly Hunter)
	Mejor banda sonora original (Michael Nyman)		Mejor diseño de vestuario (Janet Patterson)
	Mejor película extranjera		Mejor diseño de producción

Premios César

Premios Bodil

Año	Categoría	Año	Categoría
1994	Mejor película extranjera	1994	Mejor película no americana

Premios Cóndor de Plata

Año	Categoría
1994	Mejor película extranjera de habla no hispana

Síntesis: *El Piano* cuenta la historia de una mujer escocesa, Ada McGrath, cuyo padre la vende en matrimonio a un hombre, Alistair Stewart, y la envía junto con su joven hija Flora y su piano a vivir con él a Nueva Zelanda. Ada no ha dicho una palabra desde hace años, sustituyendo su voz por la música del piano, mientras que su hija le sirve de traductora en su comunicación a través del lenguaje de signos. La personaje transgresora es mutilada, mutila a la vez al piano y finalmente se libera al experimentar el amor.

**Federación Internacional de Mujeres Universitarias
Federación Mexicana de Universitarias
Universidad Nacional Autónoma de México
Museo de la Mujer
Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.
Cine-Club de Género, 11 de diciembre de 2012**

El piano

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo**

La película “El piano” cuenta la historia de una mujer escocesa, Ada McGrath (Holly Hunter), cuyo padre la vende en matrimonio a un hombre, Alistair Stewart (Sam Neill), y es enviada junto con su joven hija Flora (Anna Paquin) y su piano a vivir con él a Nueva Zelanda. Ada no ha dicho una palabra desde hace años, sustituyendo su voz por la música del piano, mientras que su hija le sirve de traductora en su comunicación a través del lenguaje de signos.



Ada y Flora llegan a Nueva Zelanda, siendo abandonadas junto con sus pertenencias por la tripulación del barco en el que han llegado desde Escocia. Su nuevo marido obliga a Ada a abandonar el piano en la playa, siendo luego vendido a George Baines (Harvey Keitel), vecino de Stewart y entusiasta de la música de piano, quien le pide a Ada que le imparta clases de piano. A partir de aquí, empieza una relación entre Ada y George, que marcará el devenir de la historia.

Un amor poco convencional con ayuda de un piano, cuando la música es parte de la vida, la voz del piano.

La historia nos muestra cómo una mujer muda casada con un hombre al que no quiere transmitir todos sus sentimientos con su piano, y cómo por un negocio que hace con otro hombre para recuperarlo tras un trueque acaba descubriendo a través del deseo y la atracción sexual un nuevo amor sin ella pensarlo. Además la certera y estupenda música de Nyman redondeando el tono sobrio, intimista, sólido e inteligente de la misma.

La historia de Ada, una mujer que decidió dejar de hablar voluntariamente a los seis años, casada por poderes con un hombre al que no conoce. Su vida cambia tras trasladarse a Nueva Zelanda. Allí conoce el infierno, pero también la pasión. La frialdad de la que peca en algunos momentos se ve compensada con la

* Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

**Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

• Se agradece el apoyo de las licenciadas: Eva Calderón, Eurídice Román de Dios, Adriana Romo Sotres, Pamela Jiménez Romo y Rosalinda Cuéllar Celis.

intensidad de otros que siguen resultando tremendamente emocionantes. Los dos momentos en los que Sam Neill agrade a Holly Hunter, las escenas más eróticas entre ella y Harvey Keitel, o el poético final bajo las aguas son momentos francamente notables. Todos ellos acompañados por la inolvidable música de Michael Nyman. Pocas veces música e imágenes han hecho tan buena combinación como en este caso.

La música desempeña un papel importante en todas las sociedades y existe en una gran cantidad de estilos, característicos de diferentes regiones geográficas o épocas históricas. La música es entendida como lenguaje universal. En la película se resalta el papel del piano y su banda sonora en el desarrollo de la película.



Una sencilla historia contada de una manera sencilla pero que sabe transmitir la belleza de una melodía tocada al piano, la banda sonora que llega hasta los más profundos sentimientos. La música hecha sentimiento. Esa unidad entre el piano y su dueña, esa comunicación con la música, ese no poder llegar al alma de la mujer amada y por más que se quiera sigue salvaje y libre tan solo recogido por el instrumento que es para ella y por ella. Esta mujer siente una pasión inmensa por la música, de hecho es su

vida, cuando queda viuda y con una hija.

La directora Jane Campion y Stuart Dryburgh en la fotografía, envuelven esta historia en unas imágenes fascinantes, de un gusto extraordinario. Hay veces en las que esta fascinante estética se impone por encima de la pasión y la fuerza de la historia. La película logra un gran partido en la fotografía tanto de exteriores como de interiores (fotografía de contrastes, pictórica y luminosa); la prodigiosa ambientación se consigue gracias a la conjunción de una fotografía bellísima de tonos grises y oscuros y ocre hacen que todo en la película sea incluso siniestro. La estética visual de la película está perfectamente fundida con la música de Michael Nyman; tanto el trabajo de la directora y el músico, en definitiva es un trabajo perfecto por sus paisajes y su fotografía. Interesante historia dramática con una preciosa fotografía y una magnífica banda sonora.

La fotografía identifica la época y a los personajes. Gran ambientación de época contextualizada a mediados del Siglo XIX en la Nueva Zelanda en proceso de colonización de aquel paisaje mutante y maravilloso de la Tierra Media, tanto en fotografía como en la recreación de un pueblo campestre. La vista, a través de la cuidada fotografía que nos transporta a un paisaje salvaje y desolado, una sencilla historia contada de una manera sencilla pero que sabe transmitir la belleza de una melodía tocada al piano.

Las imágenes bellas y delicadas, dirección plagada de detalles técnicos de buen gusto, destacando la efectividad de muchos simbolismos visuales. Las imágenes relevantes fueron las de la protagonista tocando el piano en medio de unas lluvias torrenciales, de la cual se puede decir que la mejor imagen es el piano abandonado en la playa... fotograma cuando Ada toca el piano en la playa. Increíble final digno de ver, con unas imágenes con naturaleza metafórica que hablan por sí solas



La actriz Holly Hunter, interpreto a una mujer muda que sin decir una palabra, transmitía todas las sensaciones y sentimientos de Ada con la fuerza de su mirada. Holly Hunter, bellísima, realizando una desgarradora interpretación como Ada, expresando por los ojos más sentimientos que Helen Hunt. La sensibilidad, el amor, la agresión y el erotismo todos estos sentimientos en una sola persona: una muchacha muda que solo se vale de su expresión corporal para comunicarse.

La actriz Anna Paquin, la vivaz e inquietante niña, haciendo de Flora, en su interpretación es soberbia. El mayor problema es la personalidad de la niña.

El vestuario es adecuado porque corresponde al espacio y tiempo en otras palabras a la época (siglo XIX) y el lugar donde se desarrolla la historia. Hay muchas escenas maravillosas, arropadas por una fotografía de gran valor estético.

Tiene el filme una gran ambientación, tanto por la época como por los paisajes (bosques frondosos, playas abiertas, etc.) La historia, escenarios, personajes, y actuaciones son verdaderamente sobresalientes y se beneficia de los fascinantes escenarios o locaciones escogidos en esa isla donde cualquier cosa puede ocurrir. También una visión nebulosa de una madre y su hija, pérdidas en unas localizaciones casi surrealistas. Se desarrolla en un lugar oscuro, húmedo, algo tenebroso. Tiene escenas muy románticas, pero también otras escenas de impactante fuerza.

Los cuatro protagonistas interpretan muy bien sus personajes, con momentos de gran pasión, tensión y una escena con el perro interesante. Al visionar transmite frío, no porque el clima así lo transmita si no por el color, la cámara y las situaciones. Holly Hunter es la base de estos tres complementos, los reúne y los convierte en una experiencia solitaria a medida que se va distanciando de su preciado tesoro, el piano.

La directora Jane Campion, construye una bella película donde los sentidos adquieren una gran importancia la historia es narrada de forma poética y donde la pasión expresa en las notas de un piano, donde queda manifiesto la voz y el alma de Ada, un recurso muy bueno que le impregnó cierto misticismo al personaje.¹

María Sol Pérez escribió un texto denominado: “Jane Champion y La lección de piano: La transgresión políticamente correcta”, a continuación se transcribe:

La película el “piano” es un interesante ejemplo de un cine que se aleja de lo clásico y que introduce un discurso de ruptura. Cabe aclarar que se establece una relación ambigua ya que si bien hay en el film un alto nivel de transgresión, había un consenso en la recepción. Nos referimos a los estudios de género de gran fuerza en los Estados Unidos. Aumont en su libro “Análisis del film” cita a la corriente de crítica femenina: “[...] *la cuestión parece residir menos en la localización de las diferencias de representación en la pantalla entre hombre y mujer, que en el intento de comprender y describir el modo en que un film puede (podría, debería) dirigirse a “un” sujeto espectador femenino*” (p248). En este contexto no resulta tan transgresora la mirada de Champion, es decir es políticamente correcto hacer un discurso sobre la represión de la mujer. Trataremos de repasar los procedimientos formales que logran construir el verosímil de opresión y de posterior liberación para poder descubrir los alcances de la transgresión del film.

Ada (Holly Hunter), una mujer especial, marcada como distinta, llega a Nueva Zelanda con su hija para casarse con un hombre sumamente austero. La sociedad que la recibe es muy rígida. A partir de ahí se ejercen sobre ella diferentes mecanismos de dominación.

El lenguaje como poderosa arma de control, no solo enuncia la ideología dominante sino que la naturaliza. Tanto Stewart (Sam Neill) como Morag (Kerry Walter) hacen una alabanza del silencio de Ada, alabanza discutible ya que la compara con una mascota: “*No hay criaturas más fáciles de amar que las mascotas y ellas son mudas*”; Stewart dice: “*Dios ama a las criaturas mudas*”. Se puede leer, sin embargo, el silencio de Ada en clave de rebeldía. Ada se sustrae del lenguaje que es uno de los medios más potentes de control. Esto se ve claramente en los parlamentos de Morag y Nessie que se superponen:

Morag: “*Con el cerrojo de ese lado estas completamente encerrado.*”

Nessie: *Completamente encerrado.*

Morag: *Son [los nativos] tan orgullosos como reyes pero sin una pizca de modales...*

Nessie: *sin una pizca de modales”*

¹ <http://sabiduriaestetica.blogspot.mx/2010/08/analisis-de-la-pelicula-el-piano.html>

Las mujeres tienden a camuflarse en el discurso socialmente esperado y no muestran rasgos propios que las diferencien. Nessie acepta los mandatos de su cultura pero además los internaliza por medio del lenguaje.



La ropa es uno de los indicios más fuertes de control, su color, su forma, todo tiende a esconder el cuerpo. Esto se extiende al peinado. En este sentido es sugestivo el primer plano del rodete apretado de Ada. Podemos rastrear tres momentos en que el vestido

marca cambios fundamentales. En la escena de la llegada a Nueva Zelanda, Ada y su hija buscan protección en su vestido. Hasta ese momento Ada, a pesar de algunas rebeldías, está dentro del sistema dominante y acepta el discurso hegemónico que disfraza las herramientas de control como formas de protección. Lo primero que hace para presentarse ante esos extraños es cubrirse, ponerse el sombrero. El segundo momento se da cuando Ada ya ha entrado en el camino del deseo, aceptado sus sentimientos. Es significativo como la ropa constituye un obstáculo para la consumación de ese deseo. El tercer momento se da cuando ella piensa en sí misma en el fondo de la mar, atada a su piano. Hay dos elementos fuertes en esa imagen, además del piano: la cuerda y el vestido. Al tener una presencia tan predominante en la escena, estos elementos son homologados. Se marca así la función controladora, de atadura que tiene cierto tipo de vestimenta. Es importante además que no se vea el rostro de Ada en el fondo del mar, solo un vestido inflado. Podría pensarse que esa es la mujer que Ada dejó atrás. La prenda encarna la protección, obstaculización del deseo y ataduras. Ada rompe su vestido de novia ya que es consciente de lo que representa, los otros controles son más efectivos por ser menos evidentes, por estar naturalizados. Cuando rompe el vestido, solo por constituir un acto de rebelión, se la coloca en el lugar del descontrol, cercano a la animalidad: Dice Morag: *“Ella [Ada] se violentó con el vestido. Rompió un trozo de encaje. Si no hubiera estado ahí, juraría que usó los dientes y se limpió sus zapatos con él.”*

Es interesante relacionar el cuerpo y el sistema social y ver como se dan ciertos movimientos en ambos, como se controlan los límites de los dos. El modo de control más brutal se da con la mutilación. Hay momentos que la anticipan. Se va tejiendo una cadena semántica que carga de sentido una parte del cuerpo: la mano. En el ensayo de la obra de teatro, el padre para practicar el efecto no usa el cuello de Nessie, como en realidad lo requería el argumento de la obra, sino su mano. Este desfasaje entre la trama de “Barba Azul” y el ensayo, evidencia la carga de sentido puesta en esas sombras chinescas en las que se destacan una mano y un hacha. Cuando la obra tiene lugar, en la escena de celos de Baines (Harvey Keitel) provocada por Ada se utiliza el lenguaje de las manos. Ella le impide sentarse a su lado poniendo una mano en el asiento y luego toma la mano de su marido. La sonrisa de Ada cuando Baines se retira da cuenta de que ella ya entró en el juego. Por su parte el teatro funciona como un lugar de referencia

donde se marcan normas de comportamiento socialmente aceptadas. Los maoríes fuera del sistema hegemónico pueden decodificar la injusticia planteada en la obra e interviene para salvar a la protagonista en peligro.

Otras anticipaciones, tal vez no tan evidentes, que se pueden rastrear son: el momento cuando ella dudando accede a darle su primera clase a Baines, él deposita la mano sobre el piano y se agarra el dedo. Otro momento interesante es el plano del piano, justo después de que ella le quitó una tecla. Esa imagen sugiere la idea de mutilación, reforzada por la fuerte identificación que se da entre Ada y el piano.

Lo más inquietante que tiene Ada es que no puede ser doblegada. Se sale de los roles que la cultura hegemónica le asigna. Stewart resume la mirada del sistema frente a una mujer que “se sale de libreto” en una frase que le adjudica a Ada, pero que en realidad es un temor propio. Stewart corta toda relación con su esposa cuando cree oír la decir: “Tengo miedo de mi voluntad, de lo que pueda hacer. Es tan extraña y fuerte”

Frente al personaje de Stewart que representa todos los valores de la cultura hegemónica, está el personaje de Baines. Él cree en una cultura alternativa que busca un equilibrio entre naturaleza y hombre. Baines no solo escapa al sistema ignorando la escritura preponderante sino que también escribe en su cuerpo, símbolos de una cultura alternativa. Él se constituye en el guía de Ada en el camino del deseo. Jamás la obliga sino que sabe despertar en ella cosas que la cultura trató de reprimir. El va observándola para ayudarla a descubrirse a sí misma, en la escena en que Ada toca el piano en la playa, Baines empieza a entender y ese es el primer paso para su unión. La escena se cierra con las huellas de Ada y las de Flora mezcladas con las de Baines. Parte de la esencia del personaje de Baines puede resumirse en la frase que él dice, en la primera clase con Ada:

Baines: *“Prefiero escuchar y así aprender”*

El piano cumple parte de lo que Laura Mulvey en *Placer visual y cine narrativo* proponía: *“El cine alternativo provee un espacio para un cine naciente, que tiene un sentido político y estético que desafía la básica suposición de los films predominantes”*

La película “el piano” pone a la mujer en el centro de la escena subvirtiendo desde el comienzo ciertas perspectivas del cine clásico. La película realiza una focalización interna en Ada, para que el público se acostumbre a mirar con ella.

Se puede arribar a la conclusión, habiendo relevado los recursos formales de “el piano”, que lo interesante de este filme no reside sólo en su clara denuncia acerca de la opresión sufrida por las mujeres, sino en los procedimientos artísticos que encuentra para mostrar esa opresión, no sólo desde lo temático sino también desde lo formal. Hay películas transgresoras en un contexto hostil que desafían muchas barreras, desde el fracaso al nivel comercial hasta los ataques de una sociedad no preparada para ellas. Consideramos este film rico para el análisis

debido a que es especial, al ser trasgresor con anuencia del contexto de recepción. Es, entonces, en su vuelo poético donde logra la profunda subversión propia del arte.²

La cinta, debido a su éxito, ha atraído la atención de todos los que se interesan por la teoría fílmica femenina, y aunque Noël Burch niegue que exista un modo de representación propio de un género, yo creo que sí se pueden modificar los iconos femeninos. Pero si el cine clásico alinea la representación de la feminidad con la reproducción y la pasividad, según Laura Mulvey, podemos concluir que el film no se aparta demasiado de el M. Por lo tanto no transgrede de ningún modo lo convencional.

En el film vemos algunos planos de detalle muy particulares, como abanicos en primerísimo primer plano, tazas de té, y paisajes muy estéticos, no exclusivos de la mirada femenina, aunque algunos lo podrían ver así; la mujer, carente de sermiradaidad (Laura Mulvey, *Placer visual y narrativo*), es extremadamente fría, y no se llega a ella a través de los sentidos, ni de los impulsos escópicos (de la mirada), sino de un arma espiritual: su virtuosismo con el piano, instrumento a través del cual se comunica con los demás desde pequeña, en lo que ha puesto su más férrea voluntad y el más duro control sobre sí misma. Si el personaje femenino está condenado a la inmovilidad, la impotencia y la espera, y la mejor vía para reincorporarse al *establishment* es el amor, nadie puede negar que esto es precisamente lo que ocurre en la película.

Como efectos de distanciamiento sentimental la realizadora usa el vestido y el peinado, que son como un muro, una pantalla, entre su personaje femenino y el placer de la mirada. Su indumentaria es como una coraza rígida que impide todo tipo de acercamiento físico y deseo sexual, incluso sirve de refugio en la playa para las dos mujeres, ella y su hija; el peinado, un tejido complicado de moños y trenzas acoplados a su cara, a los que se sobre impone un sombrero contribuyen a ese efecto de extrañamiento y repliegue sobre sí misma; no precisa máscara porque su cara, repetidamente en primer plano, es absolutamente impenetrable; este hieratismo sumerge al marido en un mal sueño, del que quiere despertar, desconcertado ante una mujer tan extraña y tan fuerte. Constantemente se mira al espejo, pero su imagen reflejada refuerza la misma frialdad y alejamiento que su gesto habitual, profundamente impenetrable. Siempre acompañada de su



² http://www.psyche-navegante.com/Articulonuevo.asp?id_articulo=1273

Escópico: centrada en la mirada, relacionada primordialmente a lo imaginario

hija, que le sirve de puente con los demás; ambas son mujeres *perversas*, nada sumisas, pero a la vez negociables y contradictorias, como se verá.

Ella ha estado casada, y, tras la muerte de su marido. Se concreta un matrimonio con un colono de Nueva Zelanda, de origen inglés, pero su hija la ha tenido con su profesor de piano, con el que no se ha casado, según comenta con ella.

Ada será mutilada por su marido (le corta un dedo), que ha descubierto el *affaire* con Baine, acto que viene precedido de la mutilación del piano, cuando la mujer arranca una de sus teclas para enviarle un mensaje de amor a su amante (valga la redundancia); pero la hija, dolida porque ha sido apartada de su madre, con la que incluso duerme en la misma cama (otro muro levantado ante el marido) por la relación sentimental de ésta, la denuncia ante el esposo e indirectamente provoca la brutal agresión física hacia su progenitora, tomando partido, por despecho, por el hombre. No habrá segunda vez, porque él tiene miedo de lo que puede llegar a hacer, aunque atribuya estos pensamientos a su esposa.

La protagonista se salva gracias al amor, romántico- por-supuesto, de un hombre, por el que se despoja de todas sus máscaras e incluso rompe el muro de rebeldía que había levantado entre ella y el mundo masculino, y empieza a hablar (el espectador oye por primera vez sus monólogos internos, hasta ese momento traducidos por la voz y el lenguaje para mudos de la niña) e incluso, poseyendo una voluntad tan férrea que puede decidir el día de su muerte, cuando cae al agua con el piano, decide vivir por Baine. Las imágenes submarinas esconden, tras sus antiguos vestidos, que son los que mueren, el rostro de la nueva mujer.

Todo esto se produce ante la mirada inocente y mucho menos sofisticada de los maoríes, que no comprenden la crueldad de los occidentales (representación de Barba Azul con el procedimiento de las figuras chinas), que se sorprenden ante la presencia de un instrumento complejo que produce extrañas escalas, y observan con expectación las complejidades del *ars amatoria* de los 'civilizados'. Baines, aunque parece el más integrado con los indígenas, e incluso convive con ellos, no duda en engañarlos en lo que más importa, los intercambios comerciales, en los que hace de mediador con Stewart, marido de Ada; ambos practican estrategias de engaño, intentando cambiar mantas sin valor por tierras, en las que reposan los antepasados maoríes. Para muchos sólo Stewart simboliza la cultura dominante; para mí ambos son símbolos de la cultura patriarcal: uno le corta un dedo, el otro le hace añicos sus defensas, usando el amor romántico o el *mal amor*.

El piano es un instrumento musical de suma transcendencia, en el filme a tal grado que lo nombra y abarca. Por ello, informaremos acerca de sus orígenes:

En el siglo XVIII apareció en escena un instrumento que sorprendió a los músicos: el pianoforte, al que habitualmente llamamos piano. Fue creado en Florencia, hacia 1709, por el constructor de clavicordios Bartolomeo Cristofori (1655-1731).

Este constructor, sin embargo, debió verle poco futuro a su creación, pues murió sin estar demasiado convencido de su valía. En cualquier caso, el invento sí que

prosperó. El pianoforte sustituyó a sus antecesores, el clavicordio y el clavecín o clave, con los que no se podían producir grandes contrastes de intensidad. En su lugar, el pianoforte ofrecía la ventaja de poder tocar suave o fuerte, es decir, piano o forte; de ahí proviene nombre.

En el siglo XVIII y XIX muchos compositores tocaban sus propias obras al piano y eran verdaderos virtuosos, entre ellos, Wolfgang Amadeus Mozart, Ludwig van Beethoven, Robert Schumann y su mujer, Clara Wieck Schumann (que tocaba las obras de su esposo y también algunas que ella misma componía), Franz Liszt y Frédéric Chopin. Lo han usado de manera magistral trascendiendo en el espacio y en el tiempo y muchos más en los últimos siglos.



Características

El piano moderno tiene siete partes fundamentales:

1. Una caja de resonancia.
2. Un bastidor de acero al que se sujetan las cuerdas.
3. Una tabla armónica, que es una pieza delgada de madera, situada debajo de las cuerdas, que refuerza la sonoridad.
4. Las cuerdas. No todas las cuerdas son iguales. A cada tecla grave sólo corresponde una cuerda, de mayor grosor y revestida de cobre. Las cuerdas medias, más finas, son dobles (están agrupadas a pares) y las restantes, agudas, que son las más cortas, son triples (es decir, que hay tres cuerdas por cada tecla).
5. Un teclado de entre 85 y 88 teclas, según los modelos³.

Directora de la película

Jane Campion



Nació en Wellington, Nueva Zelanda el 30 de abril de 1954.

Es una de las directoras de cine neozelandesas más conocidas en el mundo, aunque la mayor parte de su trabajo lo ha realizado fuera de su país, principalmente en Australia (donde reside) y los Estados Unidos. Es una de las cuatro mujeres que han sido nominadas al Óscar como directoras de cine.

Jane Campion recibió clases en la Australian Film Television and Radio School. En ella recibió el conocimiento que le ha permitido tener una carrera

³ http://www.leer.es/files/2009/08/texto_el-piano.pdf

cinematográfica en la que ha dirigido 14 películas, ha producido tres y ha escrito ocho.

Su primer cortometraje, Peel (1982) ganó la Palma de Oro al mejor cortometraje en el Festival de Cannes de 1986. A este corto, le siguieron otros como Passionless Moments (1983) y Girls Own Story (1984). Sweetie (1989) fue su largometraje de debut y ganó varios premios internacionales. Más reconocimientos llegaron con su película An Angel at My Table (1990), una autobiografía dramatizada de la poeta Janet Frame.

El reconocimiento internacional le llegó con su película El piano (1993). Con esta película, ganó la Palma de Oro en el Festival de Cannes de 1993, el premio al o la mejor director (a) del Australian Film Institute y el Óscar al mejor guion original en 1994.

Fue la segunda directora nominada al Óscar a la mejor dirección en la historia de la Academia y la primera y única en haber ganado la Palma de Oro de Cannes. El trabajo de Campion ha tratado desde entonces de motivar la opinión del público. En 1996 dirigió la cinta Retrato de una dama, basada en la novela de Henry James, y protagonizada por Nicole Kidman, John Malkovich, Barbara Hershey y Martin Donovan. Holy Smoke (1999) volvió a unir a Campión con Harvey Keitel, esta vez con el protagonismo femenino de Kate Winslet. In the Cut (2003), thriller erótico basado en el bestseller de la escritora Susanna Moore, proporcionó a Meg Ryan la oportunidad de desencasillarse de los papeles de cine familiar.

Campion fue la productora ejecutiva de documental Abduction: The Megumi Yokota Story (2006).

En 2009, estrenó Bright Star, una película que supone su regreso al romanticismo al más puro estilo de El Piano. En ella cuenta la historia de amor de los poetas John Keats y Fanny Brawne.

Filmografía

Top of the Lake (TV series) (pre-production)
2009 Bright Star
2008 Cinema16: World Short Films (video short)
2008 8 (segment "The Water Diary")
2007 Chacun son cinéma ou Ce petit coup au coeur quand la lumière s'éteint et que le film commence (segment "The Lady Bug")
2006 The Water Diary (short)
2003 En carne viva
1999 Holy Smoke
1996 Retrato de una dama
1993 El piano
1990 Un ángel en mi mesa
1990 An Angel at My Table (TV mini-series)
1989 Sweetie

1987 Two Friends (TV movie)
1986 Dancing Daze (TV series)
1984 Mishaps of Seduction and Conquest (video short)
1984 After Hours (short)
1984 A Girl's Own Story (short)
1983 Passionless Moments (short)
1982 An Exercise in Discipline - Peel (short)

Premios

1984 - FCCA Awards (Premio del círculo de críticos de cine de Australia):
Mejor película experimental por Passionless Moments (compartido con Gerard Lee)
Mejor guion de corto por A Girl's Own Story
1986 - Palma de Oro al mejor cortometraje del Festival de Cine de Cannes por An Exercise in Discipline - Peel
1989 - FCCA Awards (Premio del círculo de críticos de cine de Australia) al mejor guion original por Sweetie (compartido con Gerard Lee)
1993 - Palma de Oro del Festival de Cine de Cannes por El Piano
1994 - FCCA Awards (Premio del círculo de críticos de cine de Australia)
Mejor director por El Piano
Mejor película por El Piano
Mejor guion original por El Piano
1994 - Óscar al mejor guion original por El Piano

Nominaciones

1994: Óscar a la mejor directora por El Piano
2009: Palma de Oro del Festival de Cine de Cannes por Bright Star

Fuentes consultadas

http://es.wikipedia.org/wiki/The_Piano
<http://sabiduriaestetica.blogspot.mx/2010/08/analisis-de-la-pelicula-el-piano.html>
http://www.leer.es/files/2009/08/texto_el-piano.pdf
http://www.psyché-navegante.com/Articulonuevo.asp?id_articulo=1273
<http://es.wikipedia.org/wiki/Pulsi%C3%B3n>